

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
Tesis Licenciatura en Sociología

**Aproximación al análisis del sentimiento de pertenencia
en el entorno metropolitano. La Ciudad de la Costa**

Alejandro Castiglia

2000

INDICE

INTRODUCCION	2
PRIMERA PARTE	4
<i>ANTECEDENTES</i>	4
SEGUNDA PARTE ELEMENTOS QUE FORTALECEN LA CONSTRUCCION DE SENTIMIENTOS DE PERTENENCIA REFERIDOS A LA CIUDAD DE LA COSTA	8
<i>LA VIVIENDA COMO ELEMENTO FORTALECEDOR DE LOS SENTIMIENTOS DE PERTENENCIA</i>	10
<i>EL USO DEL ESPACIO LOCAL COMO ELEMENTO FORTALECEDOR DE LOS SENTIMIENTOS DE PERTENENCIA</i>	23
TERCERA PARTE ELEMENTOS QUE DEBILITAN LA CONSTRUCCION DE SENTIMIENTOS DE PERTENENCIA REFERIDOS A LA CIUDAD DE LA COSTA	31
<i>EL USO DEL ESPACIO MONTEVIDEO COMO UN ELEMENTO DEBILITADOR DE LOS SENTIMIENTOS DE PERTENENCIA</i>	31
A MODO DE CONCLUSION	39
BIBLIOGRAFIA	42

INTRODUCCION

El trabajo que a continuación exponemos tratara de articular diversos aportes teóricos, relacionados a la problemática urbana, con el análisis de un caso concreto: la Ciudad de la Costa (departamento de Canelones). Para este fin tomaremos como referente empírico una investigación, realizada desde el ámbito curricular universitario en el año 1997, que analizo la problemática metropolitana de la ciudad de Montevideo (1).

Sobre la base de los datos relevados en esta investigación definimos el tema de nuestro trabajo: ¿qué elementos contribuyen al fortalecimiento o al debilitamiento de los sentimientos de pertenencia que los habitantes de la Ciudad de la Costa poseen respecto al lugar en que viven?.

De esta manera, nuestro principal objetivo será profundizar en el análisis de estos elementos, como una forma de comprender la relación de pertenencia que los sujetos mantienen con la Ciudad de la Costa.

Para lograr esto, articularemos el trabajo en cuatro etapas.

En la primera parte, haremos una breve reseña, a modo de antecedentes, que nos aproximara a la Ciudad de la Costa como una realidad urbana comprendida en el área metropolitana de Montevideo.

En la segunda parte, indagaremos en aquellos elementos que fortalecen la formación de los sentimientos de pertenencia que los habitantes de la Ciudad de la Costa presentan frente al lugar en que viven.

Mientras que en la tercera etapa profundizaremos en aquellos aspectos que debilitan la formación de sentimientos de pertenencia relacionados con la instancia local.

En la parte final abordaremos las principales conclusiones alcanzadas. De esta manera y frente a las múltiples facetas de la realidad, proponemos un punto de vista, entre los tantos posibles para comprender lo que sucede en la Ciudad de la Costa.

(1) Para esta investigación se realizaron 18 entrevistas semiestructuradas a habitantes de la Ciudad de la Costa que residían en forma permanente en el lugar. Fueron hechas durante el primer semestre del año 1997 en el marco del Taller de Sociología Urbana, usando como criterio de selección la variable tiempo de residencia. Se constituyeron de esta forma, tres grupos: de 0 a 7 años de residencia, de 7 a 14 años, y de 14 o más años de residencia en el lugar. Otros aspectos tenidos en cuenta en la investigación fueron: el origen de la población, la forma en que se constituyó esa residencialidad, la relación que mantenían con Montevideo y los principales sentimientos de pertenencia que los sujetos poseían.

PRIMERA PARTE

ANTECEDENTES

Durante los últimos 25 años la ciudad de Montevideo sufre una serie de procesos de reestructuración, de tipo metropolitanos, que la reorganizan espacial y poblacionalmente. Estos procesos determinan su extensión mas allá de los límites departamentales; convirtiéndola en una ciudad central con notorio predominio económico, político y social sobre su área de influencia. De esta manera, Montevideo, queda conectada a través de flujos de interdependencia, principalmente sociales y económicos, con un entorno urbano que permite identificar una unidad de funcionamiento. (Filardo,1997). Dentro de este entorno urbano se encuentra ubicada la Ciudad de la Costa.

Pero entender el alcance de esta reestructuración, implica referirse al concepto de metropolización, como la relación establecida entre lo urbano y lo territorial, dando lugar así, a la definición de área metropolitana. Según Pedro Pirez, se trata de "*la mancha urbana que cubre más de una circunscripción administrativa. Es una unidad desde el punto de vista de los límites físicos, basados en la continuidad de sus componentes materiales*" (Pirez,1993). Para el caso de Montevideo, el área metropolitana se define a partir de un radio de 30 kilómetros del centro de la ciudad.

De estas transformaciones, surge la Ciudad de la Costa como una realidad urbana espacialmente inmediata a la ciudad de Montevideo.

Los principales factores que incidieron en este fenómeno fueron la continuidad edilicia y la consolidación de la ocupación residencial, que se extendieron hacia el este, mas allá de los límites departamentales de Montevideo. De esta forma, la Ciudad de la Costa limita con Montevideo en el arroyo Carrasco, y se extiende hacia el este, hasta el arroyo Pando. Mientras que por el sur limita con la costa y hacia el norte se extiende hasta la ruta Interbalnearia. Los asentamientos balnearios de la Costa de Oro del departamento de Canelones, constituyeron de esta forma, la continuación del frente costero centro-este de la ciudad de Montevideo.

Si bien se trata de una ciudad que integra el área metropolitana de Montevideo, responde a una génesis urbana particular, con características sociales y espaciales específicas. En este sentido, y como señala Federico Bervejillo: *"el principal cambio por sus efectos estructurales sobre el Gran Montevideo se asocia a la transformación de los tejidos balnearios del este en área de vivienda permanente de clases medias, convirtiendo un hábitat de viviendas de fin de semana en una periferia dormitorio"* (Bervejillo, 1994).

En cuanto al crecimiento poblacional, la Ciudad de la Costa tuvo en el periodo intercensal 1985-1996, el mayor crecimiento entre las áreas urbanas del país, con un aumento aproximado del 79 % según datos censales. (2) Este crecimiento se debe principalmente, a procesos

migratorios internos dentro del territorio metropolitano. Se trata de individuos que residiendo en Montevideo, trasladaron su residencia de forma permanente a la Ciudad de la Costa.

Es un fenómeno que por su naturaleza, evidencia un corrimiento poblacional general dentro del área metropolitana, o sea, de Montevideo a la toda el área metropolitana, dado que el aumento poblacional de esta última se acompañó de un vaciamiento de las zonas centrales de la capital. (3)

De esta forma, estamos ante una redistribución poblacional en donde la capital, con un crecimiento mínimo, pierde primacía frente a su área metropolitana. Como señala Mario Lombardi *"estamos en presencia de un cambio importante de la distribución espacial de la población en el territorio metropolitano. Este cambio no se trata de un simple reacomodo interno, dado que el área no es homogénea ni en su crecimiento, ni en sus características fundamentales"* (Lombardi, 1994).

(2) INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, VII Censo General de Población, III de Hogares y VII de Viviendas, Recuentos Preliminares, Montevideo, 1996.

(3) En este sentido, en el departamento de Montevideo, el mayor crecimiento lo tuvo la zona de Carrasco Norte, que pasó de 7.479 habitantes en 1985 a 17.744 en 1996. También tuvieron un gran crecimiento Pajas Blancas y Santa Catalina, con 70 %, y Cerro Norte y La Paloma, con un 40 %. Mientras que, en el área central de la ciudad, la mayor disminución, cercana al 20 %, se encuentra en la Ciudad Vieja.

Frente a estos movimientos de población, es importante remitirnos al origen del grupo poblacional que estudiamos. Ya que esto, nos aproxima a la forma en que se establecen los sentimientos de pertenencia; debido a que los individuos van construyendo sus pertenencias de acuerdo a experiencias significativas pasadas y presentes que son constantemente actualizadas y resignificadas en la memoria. De esta forma coincidimos con Bonetti cuando afirma que: *"las múltiples significaciones que los individuos atribuyen a su hábitat se van construyendo progresivamente, a través de la acumulación de experiencias y de lazos que ellos tejen entre los diferentes lugares que han frecuentado"*. (Bonetti, 1994, citado de Araujo, 1997).

SEGUNDA PARTE

ELEMENTOS QUE FORTALECEN LA CONSTRUCCION DE SENTIMIENTOS DE PERTENENCIA REFERIDOS A LA CIUDAD DE LA COSTA

Como planteamos en la introducción, en esta etapa indagaremos sobre aquellos elementos que fortalecen la construcción de los sentimientos de pertenencia, que los habitantes de la Ciudad de la Costa poseen, referidos al lugar en donde viven.

Para esto, definimos como sentimientos de pertenencia aquellos vínculos simbólicos y afectivos, que el sujeto establece con el entorno espacial y social en que vive, mediante procesos también simbólicos y afectivos, que permiten la integración y la identificación con ese medio.

Se trata, así, de relaciones afectivas establecidas con un espacio común, y por tanto, con una misma forma de vida compartida por todos, que permiten al sujeto sentirse miembro de un grupo y que forma parte de un espacio geográfico determinado. Este espacio, físico y social, se transforma en un ámbito significativo para los sujetos, en la medida que conforma un lugar con sentido que organiza sus pertenencias.

Los individuos desarrollan, así, sus pertenencias en espacios sociales y físicos que poseen, en si mismos, una dinámica de acción capaz de procesar lo fáctico y lo simbólico, en una construcción que es por sobre todas las cosas, social. (Mitjavila, 1994)

La integración social del sujeto al grupo, y a lo espacial, o sea a lo físico, se transforma en un aspecto fundamental sobre el cual los sujetos construyen sus sentimientos de pertenencia y, posteriormente, definen

su identidad social e individual con respecto a ese grupo y a ese espacio.

A través de estas formas de integración, se va produciendo una percepción del entorno como algo propio y de lo que el sujeto se siente parte. A los demás miembros de la comunidad se les percibe como iguales, por lo que el sujeto supone que comparten una misma experiencia subjetiva con el resto del grupo. En este sentido no se trata de comunidad como lugar, sino como un proceso simbólico y afectivo que trasciende las relaciones mantenidas entre aquellos que comparten un espacio geográfico determinado. (Pons Diez y colaboradores, 1996).

Lo comunal viene a representar, de esta forma, una dimensión de la vida social, en tanto presenta la virtualidad de administrar necesidades provenientes de pertenencias concretas, orientándolas en términos de representaciones simbólicas, portadoras de elementos identitarios. (Miyjavila, 1994)

En este sentido, consideramos que en la Ciudad de la Costa existen elementos que fortalecen la construcción de estas pertenencias concretas, en la medida que canalizan la integración del sujeto al lugar, como una instancia espacial y social de carácter local. De forma contraria, existen aspectos que debilitan esta construcción, en la medida que no promueven, ni la integración ni la vinculación del sujeto con el grupo social, con el cual comparte el espacio físico.

No es la intención de este trabajo analizar todos los elementos que fortalecen o debilitan la construcción de sentimientos de pertenencia, lo

cual sería imposible; sino seleccionar los más significativos sobre la base de lo relevado en las entrevistas anteriormente mencionadas.

De esta forma, y según lo expresado en estas entrevistas, hemos seleccionado dos elementos que permiten la integración del sujeto al medio geográfico y social en que vive, y por tanto, la posterior construcción de sentimientos de pertenencia hacia ese medio, o sea, hacia la Ciudad de la Costa. Estos elementos son: la vivienda y el uso del espacio local que los sujetos realizan en el desarrollo de sus actividades cotidianas.

LA VIVIENDA COMO ELEMENTO FORTALECEDOR DE LOS SENTIMIENTOS DE PERTENENCIA

Planteamos entonces, que la propiedad de la vivienda y la vivienda en sí misma constituyen elementos que fortalecen la construcción de sentimientos de pertenencia de base local, o sea, que tienen como eje central a la Ciudad de la Costa.

La vivienda es un referente fundamental que estructura la relación de pertenencia que el sujeto mantiene con el entorno geográfico en que vive. Esta relación se da, debido a que es un elemento espacial que con su presencia transforma el paisaje y la fisonomía del lugar, permitiendo la localización del sujeto en el medio geográfico.

Pero en su interior, la casa, es el espacio físico donde transcurre la vida de los sujetos y se desarrollan las dinámicas familiares. De esta forma, se convierte en un espacio, que lejos de ser neutro, está cargado de múltiples significados que trascienden la mera materialidad y se vinculan a las relaciones afectivas que los moradores entablan con la vivienda.

Estas relaciones no solo se producen hacia el interior, sino también, hacia el exterior, permitiendo la integración del sujeto al medio social, a través de los lazos establecidos con la espacialidad social inmediata que envuelve a la vivienda: el barrio. Se trata, por tanto, de un espacio con sentido para el sujeto y para los otros, en el que cada uno se reconoce y es reconocido (Araujo, 1997).

El hábitat, además de tener múltiples significados, tiene su historia, y el modo de acceder al mismo es de gran importancia. De esta forma, entender como se dieron los procesos de desarrollo residencial en la Ciudad de la Costa, implica referirse principalmente a un periodo en donde la urbanización, sobre todo durante los años 70 y principios de los 80, estuvo relacionada con manifestaciones de crisis de origen estructural y coyuntural. El empobrecimiento creciente y las nuevas formas de pobreza urbana fueron el resultado de estas crisis provenientes de políticas regresivas. (Lombardi y Veiga, 1987).

Como señala uno de nuestros entrevistados: *"...cuando resolví el tema de la vivienda, yo quería vivir en Montevideo... pero Montevideo era prácticamente inaccesible, y entonces lo canalice (el lugar) como una*

solución. El terreno lo compre baratisimo pagando cuotas... y la construcción me costo muy poco también... o sea fue totalmente accesible, para mis ingresos en aquel momento hace 15 años..."

(Entrevista número 6; varón, edad 43 años, tiempo de residencia 15 años).

"Mi padre compro este terreno como en el 70, y después empezó a construir, creo que lo compro porque era muy barato, mucho mas barato que en Montevideo... y terminaron la construcción en el 79 y nos vinimos para acá. (Entrevista número 8; mujer, edad 23 años, tiempo de residencia 18 años).

Se trata de individuos con cierto nivel económico, o por lo menos, el necesario para comprar o construir una vivienda. En este sentido tendemos a pensar que este nivel es también socioeconómico, y que se asemeja mucho al de la clase media montevideana. (4)

Lo importante, es que los altos costos existentes en Montevideo, resultaban, en muchos casos, inaccesibles a su poder adquisitivo. Sin embargo, el valor de los terrenos y la construcción de una vivienda, en la zona de balnearios del este de la capital, resultaba sensiblemente menor, y por lo tanto, accesible. La zona represento la posibilidad de acceso a la vivienda propia, a costos menos, y más convenientes.

(4) Se trata de una aproximación que surge de lo expresado en las entrevistas. Sin embargo es conveniente recordar, que no es la finalidad de estas entrevistas, ni la de este artículo, analizar el nivel socioeconómico de los entrevistados, ni del resto de la población de la Ciudad de la Costa.

Comprar un terreno en la Ciudad de la Costa y construir una vivienda en él, implicaba una inversión de capital menor que la requerida en Montevideo. Precisamente en esta última ciudad, uno de los elementos más importante del descenso de la calidad de vida de la población fue el costo de la vivienda, debido a que su encarecimiento mostró un ritmo singular respecto a otras necesidades básicas en el periodo 1978 - 1983. Mientras las políticas de alquiler y de vivienda promovieron la expansión de la segregación ecológica a nivel urbano, las estrategias de los diversos grupos sociales fueron variadas. Según estimaciones promediales, la proporción de hogares que destinaban más del 25 % de sus ingresos al pago de vivienda subió de 68 a 87 % en 1983. (Veiga, 1989).

De esta forma, el desarrollo residencial de la Ciudad de la Costa y la descentralización poblacional que este implicó en el ámbito metropolitano, fue impulsado por factores tales como la búsqueda de mejores oportunidades residenciales en cuanto a dimensiones, precio y calidad, y procurando una mejor calidad de vida, aunque el alejamiento de la zona central requiera mayor tiempo de traslado.

Si bien no existen datos sistematizados que lo confirmen, suponemos, según lo visto en la zona, y a lo relevado en las entrevistas, que este desarrollo residencial transformó al lugar en una zona de propietarios, donde la gran mayoría de los habitantes son dueños de la vivienda en que viven. (5)

(5) A modo de ejemplo, de los 18 entrevistados, todos son propietarios de la vivienda en que viven.

"...Además hay todo un trasfondo económico, no podían acceder a Montevideo y compraban acá, pero con determinado estándar, playa, lugar lindo y cerca de Montevideo. Además invertías 25000 dólares y puedes vender a 40000 o más, la inversión es muy prometedora. Tienes todo un trasfondo económico en el lugar de inversión y de soluciones de vivienda de propiedad". (Entrevista número 6; varón, edad 43, tiempo de residencia 10 años).

El proyecto de urbanización de la Ciudad de la Costa además de ser una solución de vivienda, persigue otros objetivos, como ser la proyección económica de la casa propia como una inversión a largo plazo: revalorizándose en un futuro no muy lejano, y adquiriendo un valor superior al inicial. Existe así, un interés económico en la zona, que ha ocasionado, que el precio de la tierra y de las construcciones, subieran considerablemente.

"Yo tenía algo de plata guardada y mi marido tenía otro poco pero entre los dos no llegábamos a 18.000 dólares. Entonces comprar algo en Montevideo por ese importe era imposible, prácticamente no nos alcanzaba para comprar un terreno.....miramos por el lado de Lagomar, después me entere que los terrenos ahí eran carísimos y estaba casi todo ocupado. Y bueno buscamos y encontramos este que es un poco lejos, esta antes del Pinar pero era mas o menos lo que podíamos pagar y con el resto fuimos construyendo la casa." (Entrevista número 4; mujer, edad 27 años, tiempo de residencia 4 años)

Las ventajas económicas de la zona continúan apreciándose actualmente, sin embargo, al aumentar los precios, los espacios más accesibles se van corriendo hacia el este y hacia el norte de la ciudad. Se trata de lugares más alejados de Montevideo y con menor infraestructura de servicios. Se producen así, mecanismos de segregación socioeconómica dentro de la Ciudad de la Costa; relacionados con la lógica del mercado y con el desarrollo y la producción de diferentes oportunidades de vivienda y servicios.

Pero en la urbanización de la Ciudad de la Costa, no solo influyeron factores económicos, existieron también aspectos sociales importantes, que perfilaron a la zona como una continuación del frente costero de barrios de clase media y media alta de la ciudad de Montevideo.

Para los entrevistados, no se trataba de comprar cualquier terreno o construir una casa en cualquier lugar: si no que su deseo era el de acceder a una vivienda con características similares, y en un lugar similar a los que en Montevideo no podían acceder debido a los altos costos existentes.

El objetivo de la búsqueda, era vivir en un espacio con características geográficas y sociales iguales a las que existían en determinadas zonas de Montevideo.

"Mira a mi me gustaba Malvin, o sea siempre me gusto la costa, entonces buscamos en Malvin, pero en aquel momento con el dinero que contábamos no nos alcanzaba para una casa como la que queríamos, y

bueno nos fuimos alejando de ahí... encontramos esta casa acá en la zona (Lagomar) nos gusto y la compramos. Pero bueno a mi me hubiera gustado vivir en Malvin. Lo que pasaba era que los precios eran acá mucho más bajos que en Malvin... hoy en día un terreno a esta altura te cuesta 25.000, 30.000 dólares. más lo que te cuesta construir la casa". (Entrevista número 9; mujer, edad 60 años, tiempo de residencia 26 años).

"Para ellos...yo creo que se da un doble discurso, es la Ciudad de la Costa, con las connotaciones que tiene, si fuera Malvin seria lo mismo, lo que pasa es que como económicamente, no pueden acceder a Malvin, vos de repente en Malvin precisas 150.000 dólares, acá con 80.000 o mucho menos construís el mismo tipo de vivienda, tenes el mismo tipo de vecinos. Además es una zona que se ha valorizado mucho."(Entrevista número 3; varón, edad 32 años, tiempo de residencia 4 años).

Como vemos, la idea original no era vivir en la Ciudad de la Costa, sino continuar viviendo en Montevideo. Y más precisamente, dentro de esta ciudad, se preferían aquellos barrios, como Malvin, que mantienen una ubicación privilegiada sobre la costa, además de presentar una población con un nivel socioeconómico medio.

Pero el irse alejando de Malvin, significa continuar la búsqueda por el frente costero de barrios de clase media y media alta de Montevideo. Sin embargo, estos barrios presentan precios similares, o más caros, que los de Malvin. La búsqueda se extiende, así, mas allá de los límites departamentales, en zonas, que al no estar urbanizadas, y al estar por

fuera de estos límites departamentales presentan precios considerablemente menores que los de Montevideo. De esta forma, instalarse en la zona representó una estrategia económica que permitió acceder a la vivienda propia a precios menores que los existentes en Montevideo, además de tener una relación de cercanía con la costa.

Mantener esta relación con la costa implica, de alguna manera, la continuación del frente costero de barrios de clase media y media alta de la ciudad de Montevideo. En este sentido y tal como lo señala Mario Lombardi, la búsqueda de esta relación con la costa, no es nueva, sino que se viene constituyendo desde 1950. En un primer momento con la consolidación del afincamiento hacia el este, dentro de los límites departamentales, de los sectores medios y una parte sustantiva de los sectores de altos ingresos; y posteriormente en el área metropolitana de Montevideo, con la urbanización de la Ciudad de la Costa. (Lombardi, 1994).

De lo anterior se desprende un factor muy importante, manejado por algunos entrevistados, y es que la Ciudad de la Costa constituye la continuación del barrio de Carrasco, una de las zonas más caras de la capital y el barrio "distinguido" por excelencia. Esto evidentemente tiene un valor simbólico muy importante para el lugar, que no lo tienen otras zonas de Montevideo, que quizás, presentan precios más accesibles, son más cercanas al centro y tienen una infraestructura de servicios más completa, en cuanto a pavimentación, iluminación, alcantarillado, etc.

Sin embargo, este valor es el que, en parte, estructura el discurso de los sujetos cuando manifiestan que se trata de la Ciudad de la Costa pero si

fuera Malvin sería lo mismo. Porque Malvin, y de forma mas general, la costa de Montevideo, fueron los espacios privilegiados de la ciudad que los sujetos buscaron, en un primer momento, para vivir. Pero frente a los elevados valores de esta zona, la búsqueda se fue corriendo a lo largo de la costa, hacia el este, hasta la zona de la Costa de Oro de Canelones. De esta forma, el hecho de estar mas alejados del centro, se compensa con las ventajas que la zona ofrece. Entre estas se destacan, el hecho de ser propietarios de una vivienda próxima a la costa, ubicada en la continuación del frente costero de Montevideo, y además a cinco minutos de Carrasco.

Si bien la elección individual de instalación en la Ciudad de la Costa, puede ser la manifestación de un proyecto intencional, la pauta general de distribución espacial y residencial fue el efecto global de la interacción no programada de una multitud de decisiones individuales tomadas a lo largo del tiempo y que obedecen a múltiples razones sociales y económicas. (Lombardi, 1994) Como señala este autor: *"fueron ante todos cambios en los gustos y las costumbres los que validaron el desplazamiento de la población, sin que se requiriese necesariamente transformaciones profundas de la sociedad urbana...se estaba ante la imposición de las pautas culturales de consumo de nuevas capas medias que comenzaron a imponer su imagen de ciudad"* (Lombardi, 1994).

Hemos indagado así, en los factores económicos y sociales que posibilitaron el desarrollo residencial de la Ciudad de la Costa. Pero frente a este hecho cabe preguntarse ¿cómo la vivienda se convierte en un elemento que fortalece el sentimiento de pertenencia local?

"PREGUNTA: ¿qué cosas específicamente te hacen sentirte perteneciente a la Ciudad de la Costa?"

RESPUESTA: Mi casa, mi casa, yo quiero, adoro mi casa. Adoro el lugar, la zona. Lo que esta en los alrededores, pero básicamente, yo no me imagino viviendo en otro lado" (Entrevista número 5; mujer, edad 45 años, tiempo de residencia 12 años).

"PREGUNTA: ¿Y que cosas te hacen sentirte perteneciente al lugar?"

RESPUESTA: Yo creo que es el estar ahí, el vivir la cotidianidad...Y bueno el estar en mi casa, yo quiero mucho a mi casa, la zona...el saber como que ese es mi lugar".(Entrevista número 10, mujer, edad 23 años, tiempo de residencia 23 años).

"PREGUNTA: ¿Qué cosas te hacen sentirte perteneciente a la Ciudad de la Costa?"

RESPUESTA: Bueno yo creo que hay muchas cosas... pero lo mas pesado yo creo que es mi casa... y por que esta casa la construimos nosotros, con mi marido, a puro sacrificio, trabajando sábado y domingo...entonces es como que sentis que es algo tuyo, que lo hiciste vos...es algo muy importante para nosotros...". (Entrevista número 17, mujer, edad 32, tiempo de residencia 12 años).

"PREGUNTA: ¿Y ese sentimiento de pertenencia cambio desde que llegaste al lugar?"

RESPUESTA: ...lo único que yo siento que cambio es que me siento mas unida a mi casa, la quiero, nosotros la hicimos con mucho sacrificio, es nuestra, es algo que construimos..." (Entrevista número 4, mujer, edad 27 años, tiempo de residencia 4 años).

"...me siento como más perteneciente porque ahora estoy asentada en mi casa, en la zona, no me iría para otro lugar. No extraña en ningún momento y al contrario me quedaria acá y el día de mañana me gustaria criar a mis hijos acá y bueno y no irme." (Entrevista número 2, mujer, edad 21, tiempo de residencia 4 años).

Como señalan los entrevistados, la vivienda, entendida como el lugar físico que habitan de forma permanente, constituye un referente fundamental que define sus sentimientos de pertenencia. Esto se debe a la construcción de importantes relaciones simbólicas y afectivas con la casa en que viven, por múltiples razones, ya sean presentes o pasadas. En ella piensan criar a sus hijos, o por que implico mucho esfuerzo construirla, o por que han pasado su vida entera viviendo en ella y relacionándose con el lugar. Estas relaciones ligan uno de los aspectos más estables de la vida del sujeto, como ser la vivienda, con el medio geográfico y social en que viven, permitiendo la construcción de sentimientos de pertenencia referidos al lugar. La manera en que se constituyen estas relaciones se vincula, en principio, a procesos históricos de formación de la ciudad que tienen un contenido económico importante. Posteriormente la construcción de vínculos territoriales perdurables, se vincula con la experiencia diaria de vivir en ese entorno

geográfico y social, en donde más allá de la distancia y las movilizaciones, constituye una unidad relativamente estable en la que el sujeto pasa una parte importante de su vida. Esta estabilidad es la que permite a los sujetos proyectar su vida a largo plazo, viviendo en ese mismo espacio. De esta forma, la Ciudad de la Costa deja de ser un soporte material, para transformarse en un espacio social significativo, cargado de sentido, que participa en la experiencia personal de los sujetos.

La casa, deja de ser un espacio neutro, para transformarse en un lugar significativo, cargado de múltiples significados personales, que estructuran las identidades y los sentimientos de pertenencias de los sujetos. Como señala Patricia Zafa, citando a Irwin Altman: *"el espacio se convierte en un lugar cuando adquiere un significado para los sujetos. Y las personas se vinculan a los lugares gracias a procesos simbólicos y afectivos que permiten la construcción de lazos y sentimientos de pertenencia"* (Safa, 1998).

Al igual que la casa, la ciudad, deja de ser un espacio neutro para transformarse en un lugar cargado de significados, que da cuenta de las pertenencias individuales y colectivas. Estos significados se relacionan con las características específicas del proyecto de ciudad planteado, o sea una suburbanización de Montevideo destinada a cubrir necesidades de vivienda, y más precisamente, de propiedad de la vivienda. Si bien los entrevistados no mencionan directamente que se sienten pertenecientes al lugar, por ser dueños de la casa en que viven; la

propiedad tiene un significado que trasciende a la propia vivienda como entidad física. Este significado se vincula al hecho de que se trata de la materialización de un proyecto personal de largo aliento que en nuestro país está muy presente. Mientras que la representación social del concepto de vivienda varía de una sociedad a otra, en Uruguay, como país de propietarios o aspirantes a serlo, el sueño de la casa propia está presente en el imaginario colectivo de forma muy importante. Y en una sociedad, como la uruguaya, que valora la posición económica y social, uno de los signos más evidentes de la misma es la vivienda. Cuando se alcanza este signo, se depositan sobre él múltiples contenidos simbólicos y afectivos importantes que permiten la construcción de sentimientos de pertenencia referidos a la vivienda y al lugar donde esta se encuentra ubicada.

La vivienda se transforma, así, en la representación espacial y simbólica más importante, sobre la cual los entrevistados estructuran sus sentimientos de pertenencia: apoyándose para esto, en una pluralidad de aspectos que van de lo económico a lo simbólico, pasando también por lo social; estos aspectos son procesados y reordenados de acuerdo a las determinaciones sociales y culturales del proyecto colectivo vigente.

De esta manera "la identidad del sujeto se va construyendo así en permanente conflicto, a través de frágiles equilibrios, en un proceso de incesantes modificaciones en el cual el hábitat ocupa un lugar destacado. Espacios en los cuales circula la vida en sociedad y que permiten situar al individuo en una determinada ubicación, contribuyendo a forjar su propia identidad." (Araujo, 1997).

EL USO DEL ESPACIO LOCAL COMO ELEMENTO FORTALECEDOR DE LOS SENTIMIENTOS DE PERTENENCIA

El otro elemento que nos interesa analizar en esta etapa del trabajo, como elemento fortalecedor de los sentimientos de pertenencia, referidos a la Ciudad de la Costa; es el uso del espacio local que realizan estos habitantes en el desarrollo de sus actividades diarias.

Cuando hablamos de uso del espacio local, nos referimos a aquellos usos que realizan los sujetos del espacio Ciudad de la Costa, para el desarrollo de actividades cotidianas como trabajar, estudiar, recrearse, vincularse, etc.

En este sentido, la ciudad es entendida como un espacio físico y social, que permite a los habitantes desarrollar sus actividades cotidianas. Mediante estas actividades, los sujetos se vinculan a lo espacial de la ciudad, o sea, a lo físico; pero también se vinculan a lo social de la ciudad, o sea a sus habitantes. Cuando los sujetos transitan y circulan por los espacios físicos de la ciudad, conocen sus lugares y su gente, se vinculan con sus vecinos, van y vienen por la ciudad trabajando o estudiando, consumen o se divierten en el lugar, están usando el espacio en el que viven, para algo mas que no sea dormir. Se trata de considerar, de esta forma, el uso que hacen de este espacio, mediante las actividades que desarrollan en él, como una practica social que permite la integración al medio geográfico y social en que viven.

Frente a las múltiples actividades que los entrevistados desarrollan en la Ciudad de la Costa, elegimos las que consideramos más importantes para nuestro análisis: el trabajo y el estudio. La elección de estas se fundamenta en que debido a su carácter cotidiano y rutinario, permiten a los sujetos vincularse de forma más intensa con el entorno que los rodea, fortaleciendo así la integración y la construcción de sentimientos de pertenencia. De esta forma, planteamos que trabajar y/o estudiar en el lugar, son elementos que integran al sujeto al ámbito local, fortaleciendo la construcción de sentimientos de pertenencia referidos a la Ciudad de la Costa.

Vivir y trabajar en la Ciudad de la Costa, implica permanecer el día entero en el lugar. Esto supone que el sujeto cubre en ese espacio todas sus necesidades, o por lo menos las cotidianas. Y sus relaciones, sobre todo las sociales, también se cubren allí, en la medida que comienza a vincularse con los otros: con sus vecinos, con sus compañeros de trabajo, con sus compañeros de estudio. El individuo construye así, un conjunto de relaciones sociales estables y cotidianas que permiten su integración al medio social local.

"...el hecho de que yo trabajara acá en la zona implicaba que al trabajar y al vivir todas las necesidades las trataba de cubrir acá en la zona, salvo la necesidad de estudio...pero el resto, consumo, sociabilización, lo desarrollaba acá en la zona...me sentía como más perteneciente..." (Entrevista número 2; varón, edad 32 años, tiempo de residencia 4 años).

De esta forma, se realiza un recorte del espacio separándolo del afuera e internalizándolo como propio, que permite que los sujetos se reconozcan y se sientan pertenecientes a ese territorio. Como plantea Simmel “ el hombre que erigió por primera vez una choza, al igual que el primer constructor de caminos, manifestó el poder específicamente humano frente a la naturaleza, en tanto que recortó una parcela de la continuidad e infinidad del espacio y esta configuración un sentido conforme a una unidad específica. En esta medida, un trozo del espacio fue ligado en sí y fue separado de todo el mundo restante ” (Simmel, 1981).

Mediante la configuración de este sentido, el espacio participa en las dinámicas individuales y en los procesos sociales. La ciudad se transforma en un soporte material para estos procesos, actuando como un elemento activo que influye en la estructuración de la vida de los sujetos. Junto a este sentido, se dan procesos simbólicos y afectivos, que permiten la integración del sujeto con el medio.

“... yo durante 7 años estuve trabajando en la zona...y siento que ese es mi lugar...mi hogar es allá, ese es mi hogar...cuando tenía la cantina allá llegue a pasar seis meses sin venir a Montevideo...estar mucho más tiempo en el lugar te hace sentir más pertenecienteporque te empezas a dar con la gente...”. (Entrevista número 5: mujer, edad 45 años, tiempo de residencia 12 años).

La ciudad deja de ser un espacio meramente físico, para transformarse en un espacio social, con sentido, en el que cada uno se reconoce y es reconocido. Mediante este reconocimiento se fortalecen los procesos sociales de integración. Y se elaboran representaciones sociales y simbólicas que estructuran a los sujetos como grupo. A través de estas representaciones colectivas, se comienzan a formar las pertenencias sociales que vinculan al sujeto con el grupo social con el cual comparte el espacio físico.

"Si yo vivo allí, tengo mi trabajo, mi familia, mis amigos y las actividades extras que hago las hago en la Ciudad de la Costa...Mi vida puede pasar sin vincularme con Montevideo...las salidas a Montevideo son como algo excepcional.. yo siento que he perdido el vínculo con Montevideo..." (Entrevista número 12; mujer, edad 30 años, tiempo de residencia 30 años).

De esta manera, el trabajar en la zona implica participar en círculos locales de socialización, que permiten a los sujetos desarrollar un conjunto de relaciones estables y sólidas con el medio social en que viven. Su cotidianeidad aparece signada por la integración a múltiples redes sociales, que permiten la creación de sentimientos de pertenencia, y que, con el tiempo, tienden a la formación de grupos territoriales, generando en última instancia (a veces, no siempre) una identidad propia. (Castells, 1998).

Es en este contexto donde adquiere relevancia la Ciudad de la Costa como instancia local, como unidad territorial concreta, que organiza la necesidad de integración de los individuos, como una expresión de su identidad personal y social. De esta forma, se construyen lazos afectivos y simbólicos que permiten la integración y la identificación del sujeto con el grupo. La percepción de la ciudad cambia, ya no es la ciudad dormitorio, donde solo se duerme y se está los fines de semana; ahora se está todos los días, por que también se trabaja allí. La ciudad es percibida por los sujetos como algo propio, de lo que se sienten parte, o sea, pertenecientes.

Con el estudio sucede algo similar. Se trata de una actividad que desarrollada en la zona permite al sujeto vincularse con los otros, e integrarse a círculos sociales formados en los centros de estudios. Mediante esta integración se comienza a sentir como propio el liceo, o la escuela donde se concurre, y a los otros se los percibe como iguales, como un grupo del cual el sujeto se siente parte.

"...yo queria empezar el liceo acá desde primero para tener amigos... no conocia a nadie acá...la gente la emepece a conocer en el liceo...todas las amistades que tengo del liceo las sigo viendo hoy en dia...Me siento cada ves más perteneciente, al principio fue fuerte porque no conocia a nadie. Acá todo el mundo se conocia por que habia hecho la escuela juntos o se conocian de la playa...me siento más perteneciente por que me integre, y además porque pase todas mis actividades para acá...todas las cosas las emepece a hacer acá".

(Entrevista número 7; mujer, edad 23 años, tiempo de residencia 10 años).

De esta forma, el liceo y la escuela son centros que permiten el desarrollo de procesos de socialización que consolidan la integración de los jóvenes. Estos centros funcionan como lugar de encuentro que posibilita las relaciones sociales y los intercambios entre los jóvenes. Al vincularse con personas que viven en su misma ciudad y que comparten su cotidianidad, el joven comienza a sentir que forma parte de un grupo y parte de un espacio significativo para él y para los otros con los que comparten la misma experiencia. Mediante estos procesos comienzan a construirse sentimientos de pertenencia referidos al ámbito local.

"Pero yo como que hice toda mi vida en Montevideo. Después un poco como que me arrepenti de haber ido tanto a Montevideo, porque yo gente del barrio no conozco, en eso no me siento tan pegada a la zona, por ejemplo tengo amigas que se conocen a todo el mundo, conocen muchas mas gente de la zona, por el liceo...yo hay gente que no conozco por que claro yo no fui al liceo, no fui a la escuela, pero eso me doy cuenta ahora...". (Entrevista número 8; mujer, edad 23, tiempo de residencia 18 años).

Por el contrario cuando no se estudia en la zona, y se estudia en Montevideo, la integración social no es tan sencilla, debido a que se conocen menos personas que vivan en la zona y la pertenencia al lugar no es tan fuerte. La participación en círculos sociales locales es menor

determinando que la integración del sujeto al medio también sea menor. Esto supone que los vínculos sociales se generan en Montevideo y no en la Ciudad de la Costa. Esta tendencia se refuerza con el largo plazo si el sujeto comienza a trabajar en Montevideo, ya que en este caso las posibilidades de relacionamiento, con personas del lugar, son menor.

"...me sentía perteneciente porque toda mi vinculación era acá, mis amigos, yo iba a la escuela de acá, era más mi pertenencia acá al balneario, porque hacía todas mis actividades acá, no salía a Montevideo...eso cambió un poco por que el liceo lo hice en Carrasco, en el 15, y estuve todos esos años muy vinculada con Montevideo...".
(Entrevista número 11; mujer, edad 24 años, tiempo de residencia 24 años).

En la medida que los sujetos, además de vivir, estudian o trabajan en la zona, la ciudad se transforma en una entidad capaz de satisfacer sus principales necesidades cotidianas. Se transforma en un espacio con fuertes contenidos simbólicos que ligan la espacialidad física con un imaginario colectivo formado por recomposiciones y reordenamientos de diversos espacios que organizan la vida del grupo.

De esta forma, la localización en un territorio concreto de personas que participan en procesos de socialización, contribuye a la creación de vínculos sociales estables y continuos, constituyendo un fuerte tejido de relaciones que se refuerzan cuando es posible reconocer a las personas. Los individuos perciben a la ciudad en que viven como una construcción conformadora de pertenencias físicas y sociales, a través de procesos

colectivos que promueven la integración social y las interacciones entre sujetos que comparten experiencias comunes.

Esta integración, se da mientras los sujetos se autoperciben como un grupo compartiendo una misma experiencia subjetiva. En este sentido las pertenencias son procesos simbólicos importantes referidos a la identidad del sujeto con respecto al grupo. Y el grupo despliega su afectividad creando y recreando una sensibilidad de la que es a la vez heredero y creador, en donde la pertenencia esta marcada por una fuerte carga afectiva canalizada en la integración del sujeto como una síntesis de elementos afiliativo emotivos.

TERCERA PARTE

ELEMENTOS QUE DEBILITAN LA CONSTRUCCION DE SENTIMIENTOS DE PERTENENCIA REFERIDOS A LA CIUDAD DE LA COSTA

EL USO DEL ESPACIO MONTEVIDEO COMO UN ELEMENTO DEBILITADOR DE LOS SENTIMIENTOS DE PERTENENCIA

En esta etapa del trabajo indagaremos en aquellos elementos que debilitan la construcción de sentimientos de pertenencia en la Ciudad de la Costa.

En este sentido, y según lo relevado en las entrevistas, planteamos que el principal elemento que debilita esta construcción, es el uso de la ciudad de Montevideo como un espacio físico y social para el desarrollo de las actividades cotidianas de los sujetos. De forma contraria a lo que analizamos en la parte anterior, cuando las actividades cotidianas se desarrollan en Montevideo, el sujeto no se integra al medio social y geográfico en que vive, debilitando de esta forma la generación de sentimientos de pertenencia de base local.

Partimos de la base de que los procesos de metropolización supusieron una nueva forma de percibir el espacio por parte de los habitantes de la Ciudad de la Costa, y consecuentemente un aumento de las relaciones con la ciudad de Montevideo. Relaciones de tipo económico, social y cultural se vieron modificadas por la propia dinámica de reformulación de los patrones de asentamiento. Este aumento se debe a la naturaleza funcional de la construcción metropolitana, entendida como un sistema

social construido sobre fronteras definidas constantemente por el uso del espacio que los sujetos practican y por flujos continuos de cosas y personas entre una ciudad y otra.

Para estos sujetos Montevideo es: *"...es un centro que reúne todo y vos estas siempre pendiente de lo que están haciendo en Montevideo, para poder venir y poder hacer las cosas que vos quieres, si quiero ir al club, tengo que venir a Montevideo, si quiero trabajar tengo que venir a Montevideo, si quiero ir a bailar tengo que venir a Montevideo..."*

(Entrevista número 10; mujer, 23 años tiempo de residencia 23 años).

Pero frente a esta centralidad de Montevideo, cabe preguntarse, ¿cuáles son las actividades que realizan los habitantes de la Ciudad de la Costa en Montevideo?.

"... (me relaciono con Montevideo) laboralmente, socialmente... cuando estudiaba venia a estudiar a acá a Montevideo, cuando salgo de noche a cenar o a tomar algo vengo acá, después si tengo que comprarme ropa o comprar un regalo vengo acá... deportes no hago pero de tener que optar voy a Montevideo... grupos de amigos y familiares los dos en Montevideo..." (Entrevista número 6; varón, edad 43 años, tiempo de residencia 15 años).

"La primaria la hice allá en Montevideo, iba al club en Montevideo... para salir acá no hay nada. Viernes, sábado y domingo tenes que ir a Montevideo. Cines teatro tenes que ir a Montevideo

porque acá en cuanto a esparcimiento no hay nada...". (Entrevista número 7; mujer, edad 23 años, tiempo de residencia 10 años).

"Y bueno trabajaba allá...voy a ver amigos, para la parte de la cultura allá...diversión y recreación, eso descontado, vamos a Montevideo..."
(Entrevista número 9; mujer, 60 años, tiempo de residencia 26 años).

"En lo laboral, en los estudios, en el club, tengo muchos amigos acá en Montevideo, estoy la mayor parte acá del día, la mayor parte de las cosas que tengo que comprar las compro en Montevideo...la ropa la compro acá...desde papelería hasta lo que sea lo compro en Montevideo." (Entrevista número 10; mujer, edad 23 años, tiempo de residencia 23 años).

De esta forma, la ciudad de Montevideo cubre diversos aspectos de la vida de los entrevistados. Aspectos como los laborales, de estudios (primarios, secundarios y universitarios), amigos, familiares, recreación, diversión, deporte, consumo, culturales, de esparcimiento, atención de la salud, etc. son realizados en Montevideo. Se trata de una ciudad que constituye un centro geográfico y social significativo para los habitantes de la Ciudad de la Costa. Varias de estas actividades son cotidianas y requieren para su realización permanecer varias horas en la capital. Por ejemplo, el trabajo insume 8 horas al día, mas 1 hora y media de traslado aproximadamente, daría un total de 9 a 10 horas. Durante estas horas el sujeto esta fuera de su ciudad, vinculándose con

personas, lugares, y procesos ajenos a su ciudad, pero propios de Montevideo.

Debido a la falta de infraestructura adecuada algunas de las actividades no pueden ser satisfechas en la Ciudad de la Costa debiendo trascender las fronteras departamentales para ser realizadas. Sin embargo, en otros casos, como por ejemplo en lo laboral, sucede que la reorganización metropolitana no modificó los vínculos laborales que los sujetos tenían antes de mudarse, lo que implica su continuación.

Como señaló una entrevistada: *"...la mayoría de la gente que vive acá siempre está con un pie en Montevideo y otro pie en la costa, porque bueno trabajas allá o estudias o tener que ir a hacer cosas que acá no las puedes hacer... aparte si vos puedes trabajar acá te puede dar un pie de referencia mucho más claro de que sos de esa ciudad, y no sentirte tanto como siempre mirando a Montevideo... por eso te decía que estábamos con un pie allá y otro acá, estamos todo el día viajando, todo eso te hace sentir que tampoco sos una persona residente en el lugar, como que estás para allá, para acá, para allá..."* (Entrevista número 10; mujer, edad 23 años, tiempo de residencia 23 años).

De esta forma, los patrones de movilidad espacial quedan mediados por el factor distancia, debido a que el traslado que se debe realizar contribuye a la ampliación del espacio urbano y a la diseminación de la mancha urbana. Al no producirse desvinculaciones, el centro y la periferia se relacionan constantemente, consolidando un flujo de personas que van de una ciudad a otra, generando tendencias que tienen que ver con el desarraigo. En la medida que las actividades cotidianas

como trabajar, estudiar o recrearse, entre otras, se realizan lejos del domicilio, y en otra ciudad, la vinculación con el entorno social en donde el sujeto vive, no se produce, y este sufre una progresiva pérdida de los referentes que aseguran la pertenencia local.

"A mi me pasa que hasta los 17 años tenía un referente mucho más fuerte de lo que era la Ciudad de la Costa, pero desde que empecé a estudiar y a trabajar acá en Montevideo, yo de repente me vengo a las 8 de la mañana y me vuelvo a las 12 de la noche, entonces hay cosas que ni siquiera me entero que pasan en Solymar o en el resto de la Ciudad de la Costa... eso no te deja tener una visión clara de que es tu ciudad y tu lugar". (Entrevista número 10; mujer, 23 años, tiempo de residencia 23 años).

Para estos sujetos la Ciudad de la Costa se transforma en una ciudad dormitorio, en una periferia dormitorio de Montevideo, donde la única actividad llevada a cabo es justamente la de dormir, porque las demás actividades se realizan en Montevideo. Esto implica que los sujetos no se vinculen socialmente con la ciudad en que viven, y pierdan los referentes de pertenencia locales. En este sentido, la Ciudad de la Costa como instancia colectiva presenta factores de integración que poseen una fuerza limitada, generando una débil conciencia grupal y desestimulando la formación de sentimientos de pertenencia de base local.

"...antes yo podía decir que realmente vivía allí, antes de empezar a estudiar y a trabajar, ahora en parte toda mi vida está aquí en Montevideo y allá al final para mí es el lugar que voy los fines de semana, por que viniendo todos los días a las 7 o a las 8 de la mañana y llegando a las 12 o a la 1 de la mañana, me acuesto a dormir y al otro día me levanto me tomo el ómnibus y me vengo para acá, entonces termina siendo el lugar en que vas los fines de semana y vas a dormir... ahora siento que siempre estoy de ida y vuelta...antes estaba más, hacia toda mi vida en función de lo que había en Solymar..."
(Entrevista número 10; mujer, 23 años, tiempo de residencia 23 años).

"PREGUNTA: ¿Lo consideras una casa dormitorio?"

RESPUESTA: Totalmente, claro, nada más que para dormir. Trabajas en Montevideo, tenes tus vinculaciones en Montevideo, tus relaciones acá, o sea vas a pernoctar indudablemente, no tenes otro tipo de actividades que no sea dormir". (Entrevista número 6; varón, edad 43 años, tiempo de residencia 15 años).

Esto supone que el hábitat, entendido como el lugar en que viven, y las actividades cotidianas, se desarrollan en espacios distintos, y más precisamente en ciudades diferentes. Debido al crecimiento del espacio metropolitano, las distancias pasan a formar parte de la experiencia cotidiana de los sujetos que para trabajar, estudiar o realizar otras actividades deben salir de su ciudad. Lo que antes podía ser satisfecho en un entorno único, ahora se dispersa en un territorio mucho más amplio y complejo. En consecuencia, los sentimientos de pertenencia no

logran conformarse en el espacio donde el sujeto tiene su vivienda. Dándose, de esta forma, tendencias que tienen que ver con el desarraigo del ámbito social y geográfico en que viven. Los individuos están en un constante ir y venir de la Ciudad de la Costa a Montevideo y viceversa, no logrando establecer todos los aspectos de su vida en un solo espacio. Los fines de semana estas tendencias se revierten por que se da una dinámica mucho más local que posibilita al sujeto insertarse en los círculos de socialización locales, estableciendo lazos sociales más estrechos con el vecindario, debido a que suspende el traslado a Montevideo. El problema de estos lazos es que no son cotidianos, sino eventuales, mientras que los que se establecen en Montevideo, son cotidianos, posibilitando la integración del sujeto a este último lugar.

"Después cuando empiezo a trabajar en Montevideo, acá vivo...pero fundamentalmente todas las actividades en este momento las hago en Montevideo, estudiar, trabajar, actividades recreativas en la medida que hay algo allá, acá prácticamente nada...después todo lo que es el tema del consumo, servicios y eso trato de hacerlo en Montevideo...eso como que te termina desvinculando con la zona, no tenes tan claro cual es tu lugar...". (Entrevista número 3: varón, edad 32 años, tiempo de residencia 4 años).

Montevideo constituye, de esta manera, una entidad que participa activamente en la vida de los sujetos, estructurando distintos aspectos de lo social y contribuyendo al fortalecimiento de sentimientos de pertenencia referidos a esta ciudad. En la medida que los sujetos

realizan todas sus actividades, menos dormir, en Montevideo este se transforma en un entorno urbano que oficia de soporte a los procesos que posibilitan la integración social. Frente a esto, los sentimientos de pertenencia referidos a la Ciudad de la Costa se van, poco a poco debilitando.

De esta forma, los habitantes entrevistados, que realizan sus actividades cotidianas en Montevideo, presentan tendencias disociadoras, que amenazan la construcción de referentes de pertenencia de tipo local. Estas tendencias se deben a la poca integración con el medio social local que presentan estos sujetos, debido a que el conjunto de sus vínculos no son con la Ciudad de la Costa, sino con Montevideo. Los sentimientos de pertenencia remiten así, a otro lugar geográfico y social no logrando redimensionarse en una identidad común capaz de definir un nosotros como acuerdo colectivo. Los sujetos no se reconocen a sí mismos como integrados a un todo, y su relación con el entorno social aparece en parte como circunstancial, percibiendo a la ciudad como un colage desintegrado de personas orientadas en gran medida hacia Montevideo. De esta manera la ciudad, como instancia colectiva no proporciona referencias suficientes para la constitución de un nosotros como acuerdo colectivo, dificultando la construcción de sentimientos de pertenencia locales construidos sobre una base consistente.

A MODO DE CONCLUSION

Una de las principales conclusiones, a la que arribamos en este trabajo, es que, para todos los habitantes de la Ciudad de la Costa entrevistados, la vivienda es un elemento fundamental que fortalece la construcción de sentimientos de pertenencia de base local. Esta pertenencia se sustenta en procesos simbólicos y afectivos que vinculan a los sujetos con la vivienda en que viven, pero también con el lugar en donde se encuentra ubicada esa vivienda.

De esta forma, estos procesos se relacionan con el significado que la propiedad de la vivienda adquiere para los uruguayos, como la materialización de un proyecto personal de largo aliento, muy presente en el imaginario colectivo. Pero, en la Ciudad de la Costa esta materialización adquiere otros significados, relacionados principalmente con las ventajas que ofrece la zona. En este sentido, la relación privilegiada de cercanía que la ciudad mantiene con la costa, la ventaja económica de una vivienda a menor costo y la ubicación, también privilegiada, que la zona ocupa en la estructura socio urbana metropolitana, formando parte del frente costero de barrios de clase media y media alta de la ciudad de Montevideo: son factores significativos que contribuyen a que la vivienda sea un elemento importante en la construcción de sentimientos de pertenencia referidos a la Ciudad de la Costa como instancia espacial.

La segunda conclusión a la que arribamos es que, si bien todos los entrevistados se sienten espacialmente pertenecientes a la Ciudad de la

Costa, no todos se sienten socialmente pertenecientes. La pertenencia en cuanto a lo físico, se organiza en torno a la propiedad de la vivienda; en cambio la pertenencia a lo social, se relaciona con la integración que los sujetos mantengan con el medio social en que viven. Se presentan, así dos realidades distintas. Para los que realizan un uso del espacio local, desarrollando sus actividades cotidianas en el lugar, principalmente trabajar y estudiar, participando de esta forma, en redes sociales de tipo locales; la Ciudad de la Costa oficia como una entidad comunitaria que permite la creación y el fortalecimiento de sentimientos de pertenencia referidos al lugar.

Por el contrario, cuando las actividades cotidianas se desarrollan en Montevideo, el sujeto participa en redes sociales propias de esta ciudad, minimizando la vinculación con el medio social en que vive, y debilitando, de esta forma, la formación de sentimientos de pertenencia de base local. La Ciudad de la Costa se transforma así, en una ciudad dormitorio donde la principal actividad que se realiza es la de dormir. De esta manera, las pertenencias de estos sujetos se definen a partir de procesos sociales que remiten a Montevideo, como un factor espacio temporal reactualizado diariamente. Se trata, de una pertenencia no como una realidad autocontenida en lo local, sino como una construcción inmersa en procesos sociales y simbólicos más amplios, de tipo metropolitanos que involucran a otros territorios y a otros grupos sociales.

De esta forma, y para finalizar, concluimos que el discurso sobre el cual se estructuran los sentimientos de pertenencia, en la Ciudad de la Costa,

responde a múltiple lógicas internas que lo fortalecen o lo debilitan, dependiendo de los elementos que analicemos.

BIBLIOGRAFIA

- Ander Egg, Ezequiel.
Diccionario de Trabajo Social
Ediciones Humanitas, Buenos Aires.
1988.
- Angulo, Julio Vinesa y Vidal Dominguez, M. Jesús
Los Procesos de Urbanización.
Editorial Síntesis SA. Madrid.
1991.
- Araujo, Ana María (Coord).
Montevideo: Distancias visibles e invisibles
Habitats psico-socio-cultural de la Sociedad Montevideana.
Editorial Roca Viva, Montevideo.
1997
- Arocena, José
El Desarrollo Local. Un Desafío Contemporáneo.
CLAEH-Universidad Católica del Uruguay.
Ediciones Nueva Sociedad, Montevideo.
1995.
- Berger, Peter L. y Luckmann, Thomas.
La Construcción Social de la Realidad
Ammorortu Editores, Buenos Aires.
1995.
- Bervejillo, Federico.
Estructuras y Tipos Urbanos en el Area Metropolitana de Montevideo.
Seminario: "Area Metropolitana de Montevideo: Caracterización y Principales
Problemáticas. Una Visión hacia el Futuro".
Montevideo, Uruguay.
Julio, 1994.
- Cabañete, Jorge O.
Reflexiones sobre la conciencia de pertenencia a la comunidad.
Revista Uruguaya de Servicio Social. Año II, No. 6-7, Montevideo.
Abril 1988.
- Castells, Manuel
La Era de la Información. Economía, Sociedad y Cultura.
Volumen 1 La Sociedad Red.
Volumen 2 El Poder de la Identidad.
Editorial Alianza SA. , Madrid.
1998.

Castells, Manuel.
La Ciudad y las Masas. Sociología de los Movimientos Sociales Urbanos.
Editorial Alianza, Madrid.
1983.

Castells, Manuel.
La Cuestión Urbana.
Editorial Siglo XXI, México.
1977.

Castillo, Alejandro.
Relaciones entre Montevideo y la Ciudad de la Costa.
Informe Final. Taller de Sociología Urbana.
Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República.
1996-1997.

Echeverría, María Clara
La Investigación Urbana en la América Latina. Caminos Recorridos y por
Recorrer. El Pedro, La Juana, La investigación y el hábitat.
CEHAP, Colombia.
1987.

Filardo, Verónica
Montevideo, Ciudad Metropolitana.
Cuadernos del CLAEH, No. 78-79, segunda serie, año 22, Montevideo.
1997.

García Canclini, Nestor.
Culturas Híbridas. Estrategias para Entrar y Salir de la Modernidad.
Editorial Grijalbo. México.
1989.

García Canclini, Nestor.
De las Identidades en una Época Postnacionalista.
Cuadernos de Marcha. Montevideo.
Enero, 1995.

Giddens, Antony
Modernidad e Identidad del Yo
Ediciones Península.
1995

Giddens, Antony
The Constitution of Society.
Polity Press, Londres.
1984.

- Gleizer Salzman, Marcela
Identidad, Subjetividad y Sentido en las Sociedades Contemporáneas.
Juan Pablos, FLACSO, México.
1997.
- Gravano, Ariel
La Identidad Barrial como Producción Ideológica.
Revista Folklore Americano No. 46.
Instituto Panamericano de Geografía e Historia. México.
Julio Diciembre, 1988.
- Gravano, Ariel. (Comp).
Miradas Urbanas, Visiones Barriales: diez estudios de antropología urbana sobre cuestiones barriales en regiones metropolitanas y ciudades intermedias.
Nordan, Montevideo.
1995.
- Hannerz, Ulf
Exploración de la Ciudad
Fondo de Cultura Económica, México.
1986.
- Hardoy, Jorge E. y Schaedel, Richard P. (Comp.).
Asentamientos Urbanos y Organización Socioproductiva en la Historia de América Latina.
Ediciones Siap, Buenos Aires.
1997
- Harris (H), Walter D.
El Crecimiento de las Ciudades en América Latina.
Ediciones Marymar, Buenos Aires
1971.
- Intendencia Municipal de Montevideo
Hacia un Plan de Montevideo. Avance del Plan de Ordenamiento Territorial (1998-2005).
Documento de Discusión.
1997.
- Ledrut, Raymond
El Espacio Social de la Ciudad
Ammorortu Editores, Buenos Aires.
1968.
- Lezama, José Luis
Teoría Social, Espacio y Sociedad
El Colegio de México. México.
1993

Lombardi, Mario.

El Area Metropolitana en el Panorama Uruguayo.

Seminario: "El Area Metropolitana de Montevideo: Caracterización y Principales Problemáticas. Una Visión hacia el Futuro"

Montevideo Uruguay.

Julio, 1994

Lombardi, Mario y Veiga, Danilo

La Ciudad en Conflicto. Una Perspectiva Latinoamericana.

Ediciones Banda Oriental, CIESU, Montevideo.

1989.

Mattos, Carlos A.

Globalización, Movimientos del capital, Mercados de trabajo y Concentración Territorial Expandida.

En Fronteiras na América Latina.

Editora da Universidade, Brasil.

Sin fecha.

Mitjavila, Myriam

Identidad Social y Comunidad. Notas acerca de las conexiones entre ambos conceptos.

Cuadernos del CLAEH. No. 64, segunda serie, año 19.

1994

Morin, Edgar.

El Método, La naturaleza de la naturaleza.

Cátedra, Madrid.

1986.

Perrulli, Paolo

Atlas Metropolitano. El cambio Social en las Grandes Ciudades.

Editorial Alianza, Madrid.

1995.

Piaget, Jean y Otros

Epistemología y Psicología de la Identidad.

Editorial Paidós, Buenos Aires.

1971.

Pirez, Pedro

Buenos Aires Metropolitana. Política y Gestión de la Ciudad

Centro Editor de América Latina SA. Buenos Aires.

1994.

- Pons Diez, Javier y otros.
Participación y Sentimiento de Pertenencia en Comunidades Urbanas.
Aproximación Metodológica a su Evaluación.
Revista de Trabajo Social, No. 141, Barcelona.
Marzo 1996.
- Pujadas, Jean Josep
Etnicidad, Identidades Culturales de los Pueblos.
Editorial Eudema SA. Madrid.
1993.
- Safa, Patricia
De las Historias locales al Estudio de la Diversidad en las Grandes ciudades: Una
Propuesta Metodológica.
En Globalización e Identidad Cultural.
Bayardo, Rubens y Lacarrieu, Mónica (Comp.).
Ciccus, Buenos Aires.
1998.
- Simmel George
Sociologie et Epistemologie.
Presses Universitaires de France. Paris.
1981
- Strauss, Anselm.
Espejos y Mascaras. La búsqueda de la Identidad.
Ediciones Marymar SA. Free Press.
1959.
- Universidad de la República.
Estudios Antropológicos. Volumen 1
Ediciones del Quinto Centenario. Montevideo.
Sin fecha.
- Ward, Peter M.
México: una Megaciudad. Producción y Reproducción de un medio ambiente
urbano.
Alianza Editorial, México.
1990.
- Zarate Martín, Antonio.
El Espacio Interior de la Ciudad.
Ediciones Síntesis, SA. Madrid.
1991.